

SOLIDARIDAD OBRERA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Portavoz de la Confederación Nacional de Trabajo de España

EDITORIAL

EL DERECHO AL PATALEO

A medida que la Confederación Nacional del Trabajo va aumentando sus efectivos y afirmándose como fuerza eminentemente revolucionaria, aumentan también los ataques, las conspiraciones y las insidias de los enemigos del proletariado.

Quizás nuestra insistencia será calificada de machacona, pero, por la responsabilidad que sobre nosotros pesa, nos vemos obligados a denunciar los sucios manejos de esa rara fabricación en la que los «cistes» de la extrema derecha se confunden con los de la llamada extrema izquierda.

Insistimos e insistiremos porque consideramos de suma necesidad que los trabajadores conozcan bien a sus enemigos, tanto si su emblema es la flor de lis, como la hoz y el martillo.

Los que más se significan en sus ataques, principalmente en estos últimos días, son los socialistas y comunistas. Y cabe repetir lo que ya hemos dicho; mientras los primeros nos califican de perturbadores, enemigos de la República y pistoleros, lenguaje completamente reñido con la ponderación que debe tener un partido gubernamental, los segundos nos acusan de contrarrevolucionarios y vendidos al capitalismo.

Hacemos resaltar el contrasentido de las acusaciones, para que en el mismo se vea la falsedad de todas juntas.

En las afirmaciones de los primeros se ha pretendido poner como ejemplo el caso del Puerto de Barcelona. Pues bien; en el Puerto ya no hay problema. Lo ha resuelto los trabajadores ingresando en la C. N. T. por acuerdo de ellos mismos. Las pistolas no pueden vencer a una multitud, pero los razonamientos y las ideas pueden convencerlos. Eso último es lo que ha ocurrido en el Puerto de Barcelona.

Ahora, a los socialistas ya les será un poco más difícil de expender sus generos avariciados, puesto que nadie podrá creer que se haga ingresar por la fuerza en el Sindicato a un bloque de más de cuatro mil trabajadores.

Sin embargo, estamos seguros que los Muñío, Oliveira y compañía continuarán rezumando bilis y difamaciones.

Pero en pocas palabras podríamos contestar lo que han dicho y lo que puedan decir.

Basta que los trabajadores recuerden que incluso «El Debate» está de acuerdo con Largo Caballero, porque con su sistema de organización paritaria, reconoce que se va directamente a la supresión del derecho de huelga.

La triste campaña que vienen realizando los segundos, los servidores y asalariados de Moscú, es todavía más repulsiva.

Además de las sandeces que viene publicando su bien «tribuna» roja, están improvisando por ahí conferencias al aire libre, diciendo que los elementos más destacados de la C. N. T. están vendidos al capitalismo. Es tan repugnante este proceder, que ni siquiera merece los honores de comentario. Sin embargo, invitamos a los trabajadores a que sean ellos mismos los que lo hagan, de manera oportuna y contundente, siempre que tengan ocasión de oír esa fraseología bolchevique.

La C. N. T. debe contestar a todos sus enemigos con las mismas armas que ellos esgriman. En el terreno de la discusión, debe emplear el razonamiento, pero contra el insulto y la difamación debe contestar con provechosas lecciones de moralidad a base de los medios más convincentes.

Este diálogo estúpido que nos obligan a mantener los enmascarados enemigos de los trabajadores, debe terminarse y terminará el día que los mismos trabajadores quieran.

AFIRMACIONES DEL PROLETARIADO

EL GRANDIOSO MITIN INTERNACIONAL DEL DOMINGO, EN EL PALACIO DE COMUNICACIONES

La A. I. T. y la C. N. T. muestran al mundo su pujanza

Desde la tribuna de esta Barcelona revolucionaria, la Asociación Internacional de Trabajadores, presentada por su Central española, la C. N. T., habló e hizo acto de afirmación, mostrando a España, a Europa, al mundo, la potencialidad del Sindicalismo revolucionario, antiestatal y libertario.

La socialdemocracia de Francia, de Centroeuropa, de Escandinavia e Inglaterra, no podrán continuar cultivando la falacia de que la U. G. T., ex aliada de la monarquía, es la sola fuerza proletaria de España.

Los bolchevistas de Francia, de Alemania y de Rusia, profesionales contumaces de la difamación y la columna, no podrán decir que son los bolchevistas quienes organizan cuantos actos se realizan en España. El impudor de los unos y el desvergonzado descaro de los otros, ha sido desmascarado para siempre: la radio, al transmitir al mundo entero los discursos pronunciados en distintos idiomas, será el mejor mentís dado a la bellaquería estalinista pseudoproletaria.

Del éxito del acto, responden los 25.000 oyentes congregados en el Palacio de Comunicaciones y la muchedumbre incontable que escuchaba desde fuera del local; de su trascendente repercusión, son buena prueba los grupos de personas estacionadas ante los altavoces de los diferentes bares de la capital y sus barriadas.

Durante dos horas, la atención internacional ha estado pendiente de la palabra de los representantes de la A. I. T. y C. N. T.

El compañero Antofieda, viejo militante, en nombre del Comité Nacional, organizador del acto, preside y hace la presentación de los oradores. En breves y acertadas palabras expone la significación de nuestra Asociación Internacional de Trabajadores, que continúa la tradición revolucionaria de la Primera Internacional y su ala bakuninista.

A continuación habla

PEIRO, por la C. N. T.

Tal vez más que nunca—dice—es ahora necesario, cuando todos se levantan para clavar sus dentelladas a la C. N. T. y organizar la conspiración del silencio; tal vez—repite—

¡PROTESTAMOS!

PROTESTAMOS DE LOS POLITICOS QUE, ABUSANDO DE SU SITUACION DE AUTORIDADES, INTERRUPIERON LA RADICION DE NUESTRO MITIN INTERNACIONAL, LA CUAL TENIAMOS SOLICITADA Y CONCEDIDA POR RADIO BARCELONA DESDE HACE CINCO DIAS. EL PROCEDER DE LAS AUTORIDADES HA SIDO ABUSIVO, YA QUE NO SE TRATABA DE NINGUNA CUESTION DE INTERES GUBERNAMENTAL, SINO SIMPLEMENTE DE PROPAGANDA ELECTORAL. ¡PROTESTAMOS DEL ABUSO!

ahora más que nunca ocasión de afirmar con más tesón nuestro sindicalismo revolucionario y que nuestra finalidad es el comunismo libertario.

La perturbación y el pataleo son fruto del despecho de ver que las masas afluyen a borbotones a engrosar las filas de la C. N. T. Despecho de contemplar desde las alturas a donde les ha encumbrado la traición, que los efectivos de una U. G. T. cuyos líderes han sido el puntal de las situaciones más abyectas, emigra hacia la única organización fiel a los objetivos revolucionarios de clase del proletariado español.

Nosotros no decimos que la totalidad de los dirigentes socialistas sea un conjunto de genios no honrados... Diremos solamente que ellos no pueden hacer ni ser otra cosa, sino traidores a la clase trabajadora.

Lo que interesa más que todo en este acto que celebramos, es que tanto en Barcelona como en España, en Europa, en el mundo, se sepa que la Confederación Nacional del Trabajo y la Asociación Internacional de Trabajadores siembran ideas en este momento, que la radio se cuidará de esparcir.

Más que nosotros, los que os hablamos, sois vosotros, con vuestra presencia, quienes hacéis acto de afirmación.

No tardaremos muchos días en las llamas en condiciones, a esos, emprended vuestros cuadros, tal y demostraremos tareas.



AUNQUE SE BARRA A LOS JESUITAS, QUEDARÁ TODAVÍA MUCHA BASURA.

a nuestros enemigos amarillos, blancos y rojos, cuál es la fuerza de la C. N. T. y a dónde va el proletariado español.

DE JONG

Hace uso de la palabra, en representación del «Buro Internacional Antimilitarista» (Holanda). Realiza el enorme esfuerzo de pronunciar su largo discurso en español. Saluda al proletariado revolucionario español en nombre de los compañeros holandeses y de los anarquistas, sindicalistas y antimilitaristas que han negado su contribución al servicio militar.

Expone la admiración con que se observaron desde Holanda las vicisitudes, las luchas revolucionarias en España y la melancolía con que se recuerdan los fastos de los mártires pasados. Evoca las grandes asambleas de protesta organizadas en Holanda en pro de Francisco Ferrer. Su retrato está en todas las casas, junto con el de nuestro precursor Bakunin.

Domela Nieuwenhuis nos contaba—dice—cómo se arrojaban las mujeres españolas al paso de los trenes para impedir el embarque de tropas, y añadía: «Si todas las mujeres del mundo hicieran lo propio, el militarismo y las guerras se acabarían».

Hace historia desde los primeros Congresos antimilitaristas. El de 1904, celebrado en Amsterdam, al que asistió representación de 10.000 españoles, en cuyo orden del día figuraba: «Ni un hombre ni un céntimo para el militarismo». El de 1927, que dio lugar a la constitución del «Buro Internacional Antimilitarista».

Elogia nuestra jornada de Primero de Mayo en Barcelona, que ha permitido contener la insidencia de la reacción.

Habla de la guerra, en que alemanes e ingleses se mataban, mientras en este mismo momento alemanes e ingleses constituyen el Sindicato Internacional de la Dinamita.

Las guerras se las hace siempre en beneficio de los ricos y en perjuicio de los pobres. Es de lo que será la guerra, guerra de gases, en aras de la cultura, guerra de vida que en pocos minutos un aeroplano podrá destruir todo germen de vida en una ciudad como Barcelona en pocos minutos.

Da un viva al proletariado revolucionario español y a la fraternidad del proletariado internacional.

HUART

Por la Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionaria de Francia.

Saluda a los sindicalistas revolucionarios de España en nombre de la Confederación que representa. Hace presente al proletariado español que el proletariado del mundo entero tiene puesta en él su mirada, ya que de él depende en gran parte que se inicie en el mundo la era que dé al traste con el fascismo. Esta misión comporta graves responsabilidades y el proletariado revolucionario español ha llegado a un punto culminante de su historia. Ante sí se le ofrecen dos caminos: el de la esclavitud, si la reacción consigue recuperar sus posiciones, y el de la emancipación si sabe hacerse fuerte, si adquiere conciencia. El capitalismo no es el único adversario contra el cual habéis de precaveros; lo son tanto o más aún los partidos políticos, sobre todo los que dicen representar la clase obrera: estos son los fascistas y el bolchevismo. El partido socialista, sostén del capitalismo y re-

ponsable de la instauración de la racionalización capitalista, causante del paro forzoso; el partido bolchevista, instaurador de la dictadura, no del proletariado, sino «sobre» el proletariado, por medio de un aparato burocrático.

El espíritu bolchevista tratará de infiltrarse en nuestra C. N. T., aun a costa de provocar su ruina, ya que ellos, no poseyendo fuerza alguna, nada tienen que perder.

En el extranjero, los bolchevistas siembran sistemáticamente el descrédito contra los trabajadores agrupados en torno a la C. N. T. Aquí, esos mismos bolchevistas que os dicen que hay que marchar hacia adelante, son los que en Rusia han estancado la marcha de la revolución y niegan a los trabajadores el derecho de huelga y de independencia sindical.

Termina con un viva a la C. N. T. y a la Revolución Social.

Durruti, al hacer la traducción del discurso, dice por su parte: «Mientras los delegados marchan a Madrid a defender los intereses de la C. N. T., defendámoslos nosotros aquí durante su ausencia».

V. OROBON FERNANDEZ, por la A. I. T.

Comienza por saludar al proletariado revolucionario español en nombre de la A. I. T., digna continuadora de aquella Primera Internacional representada por Bakunin, que en su sección española halló hombres abnegados que lanzaron la semilla de lo que hoy es la C. N. T.

Alude a una hoja, a un manifiesto indecible repartido subrepticamente a la entrada. La presencia de los delegados que han de hablar aquí, personas conocidas universalmente, es el mejor mentís que podemos dar a las campañas de difamación sistemática emprendida por la prensa rusa.

La capilla—dice—hasta «La Batalla» que se han convertido en la C. N. T. en apéndice de la III Internacional, cuyo es el artículo 11 de sus condiciones: «Las centrales estarán supeditadas a la III Internacional».

Rememora los precursores del movimiento obrero revolucionario español: Farga Pellicer, Santifán, etcétera, quienes echaron ideas en buen terreno, del que hoy vemos la floración de la cosecha.

La C. N. T. es una organización independiente y autónoma.

Los políticos, ante los 600.000 adherentes con que contamos, se prodigan en carantoñas y nos dirigen deechas amorosas. Sus intenciones son más interesadas que interesantes.

La C. N. T., mientras haya capitalismo, monárquico o republicano, estará siempre en pie de guerra.

Tenemos la convicción de que triunfaremos.

Los perros ladran y la caravana pasa. Los adversarios de la C. N. T. pueden continuar su ofensiva; el carril de la C. N. T. «pasará»...

Nuestro Congreso va a reunirse en Convención revolucionaria. Puedo asegurar que la C. N. T. sabrá cumplir con su deber. Nos situaremos frente a las Constituyentes y desarrollaremos nuestro programa propio. Tomaremos posición sobre el problema de la tierra. El Gabinete actual va a proceder a la expropiación de la tierra mediante el abono de su importe. Los poseedores de la tierra son los que ayer sostenían el régimen caído.

La C. N. T. dirá: expropiación, sí; pero sin indemnización.